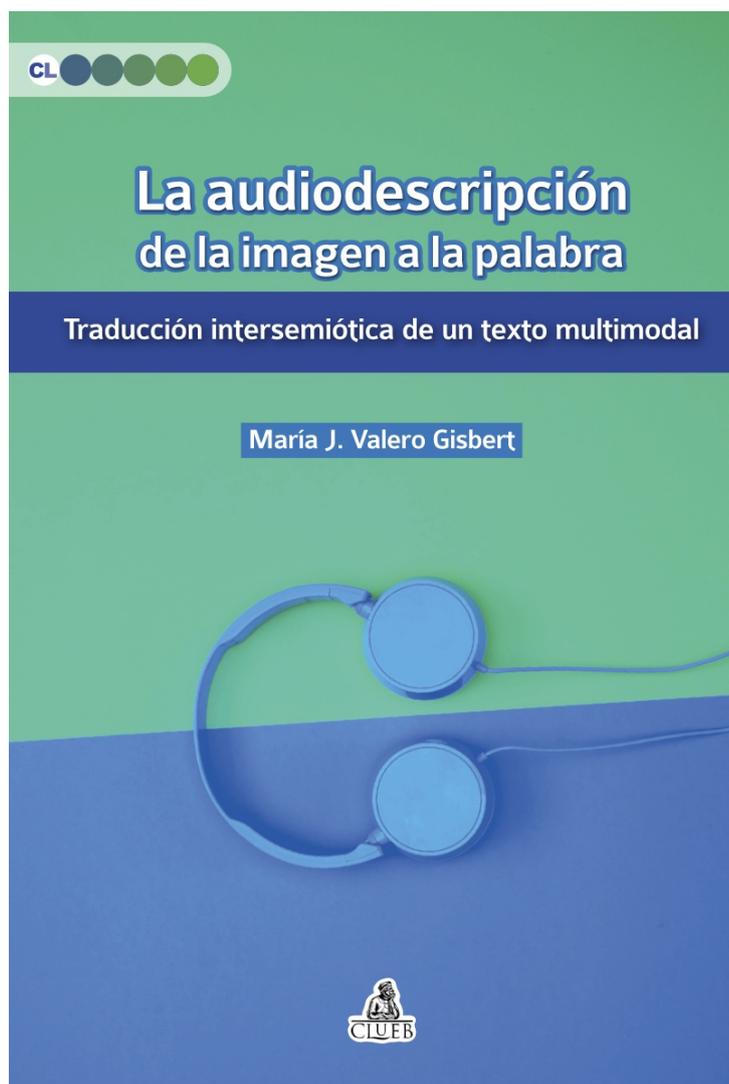


María J. Valero Gisbert, *La Audiodescripción de la imagen a la palabra. Traducción intersemiótica de un texto multimodal*

Bologna, CLUEB, 2021, 111 págs., 978-88-491-5711-6, 24€

VERÓNICA DI PASQUALE
Università di Bologna-Forlì



El avance tecnológico ha conllevado la creación de medios de comunicación y de expresión diferentes de la escritura y la consiguiente necesidad de adaptar la tradicional traducción textual a esos nuevos medios. Hoy los textos suelen ir acompañados más frecuentemente por imágenes y sonidos, por lo que se obtiene un texto que denominamos multimodal y al que no tiene obviamente acceso el público con discapacidad sensorial visual. De aquí la necesidad de superar las “barreras sensoriales” –que la autora suele paragonar a las arquitectónicas– para colmar esta carencia con una de las modalidades emergentes de traducción intersemiótica, es decir, la audiodescripción (AD); en otros términos, la explicación de las imágenes a través de textos orales que permitan al público con discapacidad visual acceder al texto fílmico en su integridad (imágenes, sonidos, textos escritos), lo que presupone una perspectiva multidisciplinar con un importante componente tecnológico.

Además de una presentación editorial y de una breve introducción, el volumen de Valero se compone de

siete capítulos: inicia por un *excursus* histórico de la traducción audiovisual que va desde el cine mudo hasta las películas subtituladas de hoy (§ 1), continúa con las técnicas y estrategias actuales de la audiodescripción (§§ 2-4), con análisis de casos (§ 5), con otros ámbitos de aplicación de la AD (§6) y finaliza con un itinerario bibliográfico de profundización (§ 7), un epílogo conclusivo y las referencias de las obras citadas.



Veronica DI PASQUALE, “María J. Valero Gisbert, *La Audiodescripción de la imagen a la palabra. Traducción intersemiótica de un texto multimodal*”, *Artifara* 23.1 (2022) Marginalia, pp. iii-v.

Recibido el 13/04/2023 ∞ Aceptado el 18/05/2023

El objetivo principal de la obra es proponer un guion completo con las instrucciones para realizar una correcta audiodescripción, útil para profesionales, docentes e investigadores del sector. Cabe recordar que el estudio centra principalmente sus investigaciones en el campo de los productos cinematográficos.

El *excursus* histórico de la AD (§ 1) –que la autora caracteriza como una de las formas innovadoras de la traducción audiovisual– presenta un panorama tanto desde el punto de vista de la aplicación práctica, como del de su denominación, sin olvidar la mención de aquellos países donde más se ha desarrollado y de las normas aplicadas en cada uno de ellos, que, como recuerda la autora, no todas son oficiales.

La audiodescripción se expande a medida que el campo de estudio se amplía: del teatro a la pequeña pantalla, a museos e iglesias, a videojuegos y a otros ámbitos y manifestaciones culturales. Y, a pesar de que la audiodescripción se haya originado para responder a una necesidad práctica y no teórica, son cada vez más abundantes los congresos y seminarios, nacionales e internacionales, los trabajos académicos y las colaboraciones entre Universidades, empresas y organizaciones sin fines de lucro dedicadas a la producción de audiodescripciones en diferentes ámbitos. Sin embargo, parece ser poco difundida la señalización de los productos con accesibilidad, es más, a excepción de la televisión, donde se informa oralmente de la existencia de un contenido con audiodescripción, la identificación de estos productos es casi inexistente.

Punto importante para el estudio es la presentación de las cinco guías existentes para la AD (§ 2), cada una reportada en lengua original, comentadas y reelaboradas en su conjunto por la autora en una nueva propuesta integradora en diez puntos. A este respecto, la autora indica las elecciones realizadas (el título original de la película, las referencias sobre las audiodescripciones, la lectura de las muestras tomadas, la procedencia de los ejemplos, etc.) y explica cuáles son los aspectos de los diez puntos antes mencionados y por qué es necesario conocerlos. Además, presentando algunos ejemplos de productos cinematográficos audiodescritos, analiza la sintaxis y el léxico que el GAD debe emplear y el público al que se dirige. Valero concluye el capítulo afirmando que sería muy deseable que el proceso de revisión de la AD mejorara sobremedida, aunque admite la existencia de algún tipo de mejora en los últimos tiempos.

Según la autora, en los estándares existentes, el análisis previo del texto objeto de audiodescripción (imágenes y sonidos) es muy vago. Sin embargo, Valero considera dicho análisis un pasaje fundamental para poder seleccionar los elementos relevantes y, por eso, coherentemente con el objetivo que persigue, nos lleva de la mano (§ 3) en un análisis detallado de las etapas y aspectos que se deben considerar antes de emprender el trabajo de AD y teniendo siempre en cuenta la teoría cinematográfica: la segmentación (episodio, secuencia, encuadre...), la identificación de los componentes internos (espacio, tiempo, acción, música), los factores homogéneos estilísticos (iluminación, movimientos de la cámara), los factores temáticos (lugares, situaciones) y narrativos (acciones).

El fin de la traducción audiovisual (doblaje o audiodescripción) es “conseguir que el público reciba o perciba el texto como un producto natural” (§ 4). Resulta evidente, entonces, que, para la realización de una buena audiodescripción, es fundamental, por un lado, identificar las técnicas cinematográficas y los códigos utilizados y, por otro, saber determinar sus funciones (denotativa, simbólica, estética, expresiva, emotiva). En el capítulo también se exponen las estrategias para la traducción de subtítulos (omisión, reducción, expansión, generalización, dislocación o alteración espacial) que la autora estudia a través de algunos textos preexistentes con la finalidad de ver en qué medida son aplicables a la audiodescripción y de proponer, en conclusión, un modelo de análisis propio que subraye “los rasgos relevantes [...] sobre los que hay que prestar mayor atención durante el proceso de traducción del texto multimodal”.

La AD debe dar al destinatario con discapacidad visual la posibilidad de crearse una imagen mental propia, sin interpretaciones o comentarios por parte del audiodescriptor. El capítulo (§ 5) remarca algunas dificultades a las que se debe enfrentar el audiodescriptor. La dificultad de mantener la objetividad de la descripción (“la representación verbal de algo o alguien [...] por medio del lenguaje”) es la primera y la más importante de ellas. No solo porque no todo se puede describir, sino además, porque “no one ever sees the same film”, como recuerda la autora citando a Remael, Reviers y Vercauteren. El estudio de los saltos temporales, la música y, más en general, de los sonidos, la intertextualidad, la traducción del componente cultural, los sentimientos y las emociones, del cromatismo y la iluminación ocupa un lugar relevante en este capítulo.

Pese a que la atención de esta investigación se centra en la audiodescripción de productos cinematográficos, la autora (§ 6) no olvida recordar que las aplicaciones de esta actividad son muy variadas y expone una serie de estudios realizados tanto por autores reconocidos como por organizaciones sin ánimo de lucro (y relacionadas con el ocio y la cultura, con el turismo accesible y con la pedagogía) aplicados a diferentes sectores de la AD (pantalla, teatro, moda, museos, ópera, videojuegos, arquitectura, entornos naturales, pedagogía).

En el itinerario didáctico-bibliográfico de profundización (§ 7), la autora recuerda y aconseja los trabajos de los distintos autores que han guiado su labor, dividiéndolos por ámbitos de especialización: semiótica del texto, traducción, multimodalidad del texto, concepto de accesibilidad, códigos semióticos, cronología en el film, sentimientos y emociones, gramática del texto audiovisual, elección de la voz locutora, intertextualidad.

Por otro lado, insiste en la importancia del estudio del destinatario, del análisis semiótico del texto, en la extensión de estos conceptos a otros tipos de producto (videojuegos, conciertos, entornos naturales, etc.) y en la importancia de que el audiodescriptor forme parte del equipo cinematográfico de producción.

En su epílogo, Valero, además de recordar el recorrido hecho a lo largo de este estudio, presenta algunas consideraciones sobre la necesidad de recibir una “alfabetización que nos instruya para comprender el lenguaje icónico”, sobre la carga cultural que las imágenes poseen y sobre la escasez de trabajos existentes.

Coincidimos con la autora en que la audiodescripción representa una modalidad innovadora y su aplicación en distintos ámbitos se abre a nuevos desafíos y profesionalidades. Y coincidimos también en la importancia que debería adquirir el estudio previo del texto objeto de la AD. La obra de María Valero constituye una herramienta fundamental para el estudio de la AD, una puerta de acceso imprescindible para iniciarse en este ámbito. El análisis detallado de los contenidos, la perspectiva didáctica preponderante, la claridad de escritura y las consideraciones críticas sobre la bibliografía existente son sus virtudes más relevantes.

Nos queda por esperar una actualización, tal como promete la autora en su primer capítulo, a partir de productos cinematográficos de la América hispanohablante.

